



**USAID**  
FROM THE AMERICAN PEOPLE

**GUATEMALA**

## FIRST PERSON

# Un Centro Se Convierte En Recurso Para Los Jóvenes

**Un joven aprovecha su amor por la música para enseñar a los jóvenes de su comunidad**



Photo: Creative Associates/Marvin Méndez

Manfer Manuel Guzmán da clases gratis a un estudiante como voluntario del Centro de Alcance de Ciudad del Sol que apoya USAID.

***“Estoy muy feliz de estar aquí, ayudando a que los jóvenes se alejen de los problemas que están a nuestro alrededor y en los cuales es fácil caer”, dijo Manfer Manuel Guzmán, voluntario del centro para jóvenes.***

Telling Our Story  
U.S. Agency for International Development  
Washington, DC 20523-1000  
<http://stories.usaid.gov>

Cuando a Manfer Manuel Guzmán le preguntaron sus vecinos cuánto le pagaban en el Centro de Alcance, el contestó “me pagan con cariño y estoy sembrando semillas que voy a cosechar.”

Manfer es voluntario durante tres horas semanales en el Centro de Ciudad del Sol, en su iglesia evangélica. Aunque cree que no es mucho tiempo, él sabe que logra muchísimo. Manfer, quien vive con sus padres y un hermano, es maestro de música y estudiante del Instituto Canción.

Él dice que nunca pensó en ser voluntario, aunque desde niño ha creído que las clases de música deberían ser gratis y que no era justo que sus padres tuvieran que pagar por sus lecciones. Un día Manfer se sintió intrigado cuando supo que el Programa de Alianza Joven de USAID y su iglesia iban a abrir un centro para jóvenes que los alentara a alejarse de las pandillas y otras formas de violencia que acechan su vecindario. Ahora da clases de música, teoría musical y piano eléctrico a los niños y jóvenes que acuden al centro. Y, fiel a sus principios, las lecciones que imparte son gratis.

Manfer considera que la mejor parte de su servicio como voluntario es conocer los serios problemas que enfrentan sus estudiantes al crecer en vecindarios peligrosos y cómo unas pocas horas a la semana los ayuda a desarrollarse en formas sanas y productivas.

Durante 10 horas diarias, de lunes a sábado, los ocho Centros de Alcance apoyados por USAID (hasta finales de 2008) sirven a más de 1,500 jóvenes entre las edades de 7 a 25 años. Los jóvenes mayores usan los centros como refugios y aprenden destrezas para empleos. Cada centro depende de las diferentes destrezas y habilidades que los voluntarios proporcionan. Estos ofrecen sus habilidades, conocimientos y experiencia en áreas muy variadas, desde cómo tocar un instrumento a cómo hornear un pastel para la venta.